

## El huemul y el hombre

Podemos hallar testimonios de los primeros contactos entre el hombre y el huemul en sus representaciones, plasmadas en el arte rupestre y en los utensilios fabricados con sus huesos encontrados en fogones de más de 8 mil años de antigüedad. Con seguridad, el huemul representó un recurso importante para los grupos de cazadores-recolectores patagónicos, que aprovechaban su carne, cuero, astas y huesos.

Los verdaderos problemas comenzaron con la introducción de las armas de fuego y los perros. Debido a su mansedumbre, era muy común matar a un huemul, incluso con un cuchillo, acercándose hasta unos pocos metros. Los perros no sólo causaron bajas entre los adultos en las cacerías, las crías eran las víctimas preferidas de las jaurías.

Los bosques donde se refugiaban fueron la fuente de madera y combustible para los colonos. A la tala se sumaron los incendios provocados para crear campos de pasturas para el ganado. La actividad ganadera desplazó a los grupos que habitaban la estepa, y les transmitió nuevas enfermedades para las que el huemul no tenían defensas biológicas.

Por último, a comienzos del siglo XX, se produjo la introducción del ciervo europeo en los antiguos territorios donde reinaban los huemules. Más grandes, territoriales y agresivos, estos ciervos desplazaron a los animales nativos a parajes recónditos de la cordillera andina.

Actualmente el huemul es objeto de varios estudios que permiten obtener información para optimizar su conservación. Dadas las dificultades para su observación directa, estos estudios suelen emplear evidencias de su presencia: sus rastros (huellas, bosteos, astas caídas, pelos o marcas en la vegetación).



Grabado rupestre de huemul.  
Meseta del Ströbel, Santa Cruz.

## Su protección

Tanto Argentina como Chile comparten el huemul, su hogar y el desafío de su protección.

Nadie sabe con certeza cuántas pequeñas familias de estos ciervos en la actualidad se refugian en la cordillera patagónica argentino-chilena, aunque se estima que unos 600 ejemplares viven en nuestro territorio nacional. Estos se encuentran protegidos por varias leyes nacionales y provinciales, y fueron declarados monumentos provinciales en Chubut, Río Negro y Santa Cruz.

Mundialmente se encuentra clasificado dentro del apéndice I de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Flora y Fauna (CITES), el cual prohíbe toda acción de comercio internacional de sus productos.

La Administración de Parques Nacionales (APN), las áreas protegidas provinciales y varias organizaciones no gubernamentales, sumadas a las instituciones transcordilleranas, trabajan para que el huemul —el fantasma de los Andes— no se vaya de nuestras montañas y de nuestra cultura. En este marco, desde el año 1992 se lleva a cabo el programa "Conservación del Huemul" de la APN, y se realizan las reuniones binacionales entre Chile y Argentina.

### Sugerencias

La paciencia y la prudencia se premian con encuentros inolvidables... ¿Qué debe hacer en ese momento?

Déjele una vía de escape, quédese quieto, sáquele fotografías. De esta forma, usted será una ayuda para cuidar al huemul en su mundo.

Cualquier rastro: huellas, huesos, astas caídas, pelos, marcas en los árboles nos cuenta de su vida. Déjelo donde está, haga anotaciones y fotografíelo.

Si tiene la fortuna de obtener datos sobre el huemul, compártalos con las instituciones que, como usted, se preocupan por su conservación.



Administración de Parques Nacionales

Monumento Natural Huemul

Información general



# El fantasma de los Andes: el Huemul

Shoam para los tehuelches, güemul de los araucanos, el huemul ha sido parte importante en la vida de los antiguos habitantes de la Patagonia, cuando las poblaciones de este robusto ciervo ocupaban no sólo la cordillera andina austral sino también parte de los pastizales subandinos. En la actualidad su presencia se ha vuelto poco frecuente, debido a la reducción de su hábitat, la caza y las enfermedades transmitidas por el ganado, que acompañaron a la ocupación europea y criolla de las tierras patagónicas. Hoy la supervivencia del huemul, peregrino de las montañas, depende de las medidas que se adopten. Para ofrecerle las máximas garantías de conservación esta especie emblemática de los Andes, fue declarada Monumento Natural Nacional en el año 1996, por Ley N° 24.702.

## Ficha Técnica

**Nombre científico:** *Hippocamelus bisulcus*.

**Medidas:** hasta 1 metro de altura en la cruz.

**Peso:** hasta 90 kg.

**Habitat:** bosque abierto de lenga y matorral. Pastizales de altura (en verano).

**Alimentación:** renovales de árboles, arbustos y hierbas, que varían con la latitud y estación.

**Período de gestación:** 6 a 7 meses.

**Crías:** una por parición. De color uniforme (sin manchas).

## Área de distribución

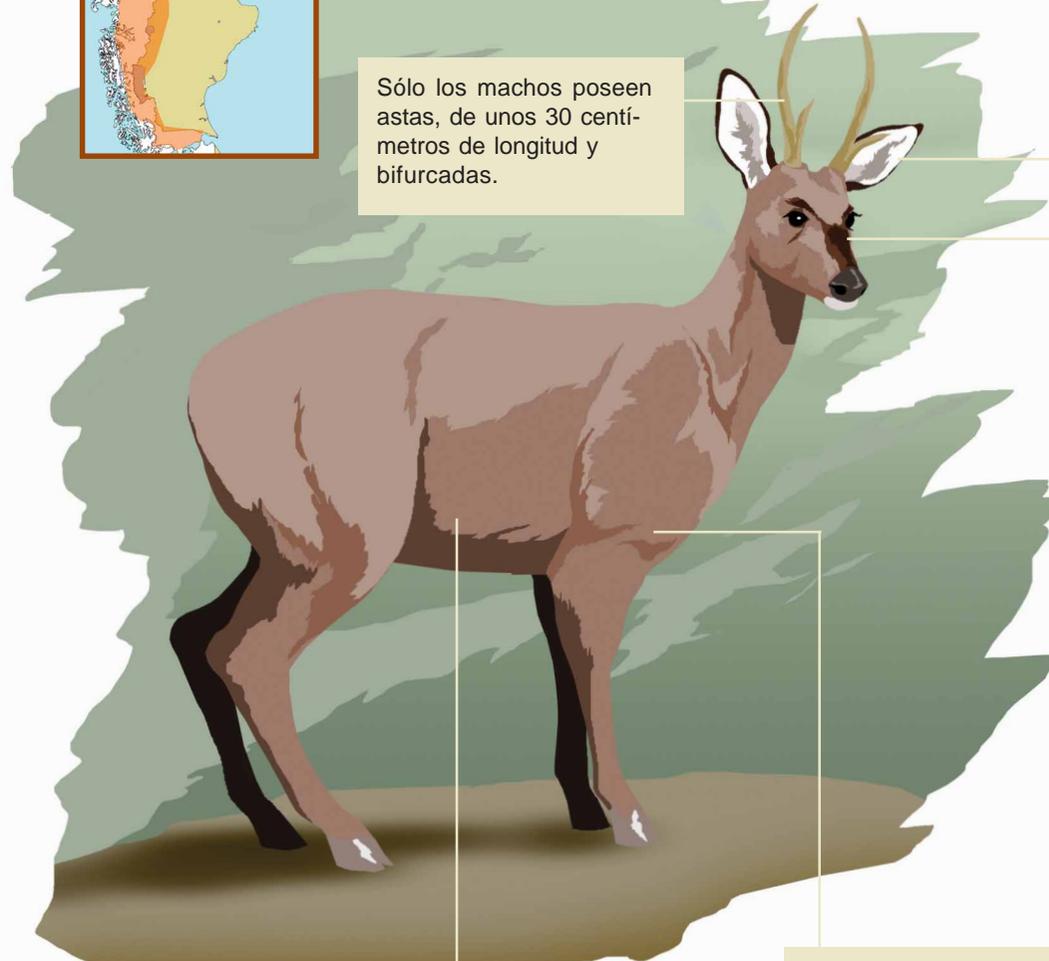


**Distribución:** es un animal exclusivo de Argentina y Chile. Actualmente en nuestro país vive, de manera fragmentada y aislada, en la región de los bos-

ques patagónicos, desde Neuquén hasta Santa Cruz. Se encuentra protegido en los Parques Nacionales Nahuel Huapi (Provincias de Neuquén y Río Negro),

Lago Puelo y Los Alerces (Provincia de Chubut), Perito Moreno y Los Glaciares (Provincia de Santa Cruz).

Sólo los machos poseen astas, de unos 30 centímetros de longitud y bifurcadas.



Sus grandes orejas (más de 20 centímetros) actúan como pantallas que les permiten escuchar los mínimos sonidos.

En su cara presenta una característica mancha oscura con forma de "Y", que es visible sólo en los machos adultos.

## Para conocerlo mejor

Puede vivir solitario o formando pequeños grupos familiares. Su apareamiento tiene lugar desde fines del verano hasta mediados del otoño; a fines de julio los machos pierden sus astas. Se le conocen varias "voces" durante el celo, en alerta y de contacto hembra-cría.

Excelente nadador, cruza ríos y lagos con facilidad.

De cuerpo robusto, sus miembros fuertes y relativamente cortos indican su adaptación para trepar en ambientes montañosos.

El pelaje denso y grueso lo protege del clima riguroso. Varía del pardo oscuro en verano a un amarillento invernal, cuando lo cambian parcialmente.